

# Oportunidades para un mayor crecimiento sostenible tras la pandemia

Coordinado por  
Eduardo Cavallo y Andrew Powell



## CAPÍTULO 5

# La estabilidad financiera: un imperativo para una sólida recuperación

Los sectores financieros de la región siguen estando dominados por los bancos. Las crisis bancarias de los años ochenta, noventa y, en algunos países, comienzos de la década del 2000, siguen influyendo en las estructuras regulatorias y supervisoras, así como en las decisiones de gestión de riesgo de los propios bancos. Las reformas posteriores ayudaron a la región a superar la crisis financiera global y salir relativamente indemne de ella. Además, los supervisores en toda la región han adaptado las regulaciones locales para asegurar el cumplimiento de Basilea III y otras reformas recientes.<sup>1</sup> Gracias a esto, el sector entró en la crisis actual en relativamente buenas condiciones, con una supervisión mejorada y niveles de capital y de liquidez relativamente altos.

Sin embargo, la COVID-19 no es un shock ordinario y, dado que la salud del sistema bancario refleja la salud de las economías subyacentes, cabe esperar que habrá impactos importantes. Las respuestas de las políticas han contribuido a amortiguar el shock, pero también ocultan riesgos subyacentes. La magnitud de los impactos sólo se revelará en los próximos meses. Este capítulo comienza abordando las respuestas de las políticas a la crisis y rastrea los impactos dada la evolución del balance de los bancos. Un análisis prospectivo utilizando información de mercado se emplea para estimar las probabilidades de escasez de capital de los bancos. Por último, se destacan algunas recomendaciones selectivas para las políticas del sector.

### Respuestas de la política financiera

Como respuesta a la crisis de la COVID, los países prestaron apoyo a las empresas y a las familias (ver Capítulo 2). Los bancos centrales redujeron las tasas de interés de política monetaria, rebajaron los requisitos de reserva y proporcionaron liquidez a los bancos bajo la forma de acuerdos de recompra o de préstamos garantizados (ver Capítulo 4). Estas

<sup>1</sup> Ver Beck y Rojas-Suárez (2019) para un debate.

**CUADRO 5.1 • Medidas para la crisis de la COVID**

Medidas de políticas	Número de medidas	Número de países
Apoyo a los prestatarios del sistema financiero	123	23
Liquidez	99	17
Regulación prudencial	76	17
Tasa de interés de la política monetaria	42	15
Funcionamiento del mercado financiero	35	8
Promover y garantizar la disponibilidad de mecanismos de pago digitales	24	13
Intermediarios financieros no bancarios	16	9
Integridad del sector bancario	15	9

Fuente: Base de datos del BID sobre las intervenciones financieras en el contexto de la COVID-19.

Nota: El cuadro presenta las medidas más utilizadas de las 467 reportadas en la base de datos.

medidas ayudaron a los bancos y a sus clientes y seguramente contribuyeron a moderar los impactos de la crisis en el sector financiero.

Las autoridades regulatorias en materia financiera también actuaron rápidamente. De acuerdo con información de una nueva base de datos de intervenciones en políticas financieras, se implementaron no menos de 467 medidas en la región, muchas de ellas relevantes para el sector bancario, (ver Cuadro 5.1). Ciento veintitrés medidas se centraron en el apoyo a los prestatarios, 99 medidas estaban destinadas a proporcionar liquidez y otras 77 medidas tenían como objetivo relajar o buscar una mayor flexibilidad de las normas prudenciales o las normas de información.

Las autoridades en la mayoría de los países actuaron rápidamente e introdujeron incentivos para que los bancos aplazaran los préstamos para incluir períodos de gracia y vencimientos más largos para los pagos. Se trataba de proporcionar liquidez y permitir a los bancos continuar calificando los préstamos como rentables, y no requerir provisiones adicionales. En unos pocos países, dichos programas fueron obligatorios. Los detalles de los programas varían, algunos permiten una reprogramación de hasta 12 meses y otros extienden plazos.<sup>2</sup>

Estas políticas tienen el beneficio de dar a las familias y a las empresas más tiempo para pagar los préstamos pendientes. Sin embargo, también hay costos: pueden mermar los amortiguadores de los bancos, y los bancos y las autoridades regulatorias pierden información sobre la situación de los prestatarios, lo cual dificulta la evaluación de riesgos. Numerosos actores del sector utilizan la clasificación de los préstamos de los bancos para evaluar riesgos, pero si los préstamos están congelados se pierde una valiosa información sobre la solvencia del prestatario.<sup>3</sup> También resulta difícil discriminar entre clientes en

<sup>2</sup> Ver Nuguer y Powell (2020b) para más información y análisis.

<sup>3</sup> Ver Powell y Rojas-Suárez (2020) para más información y análisis.

esos programas, y los aplazamientos se conceden frecuentemente en todo el espectro, o se basan en sólo un conjunto limitado de criterios; por lo tanto, se pueden conceder aplazamientos independientemente de la necesidad del prestatario.

Si el problema subyacente es estrictamente temporal y la expectativa es que la salud financiera de los prestatarios se recuperará relativamente rápido hasta niveles anteriores a la crisis, las políticas de aplazamientos pueden ser particularmente efectivas. Sin embargo, la crisis continúa, la recuperación sigue siendo incierta, y la economía después de la COVID puede ser bastante diferente de la que existía antes de la crisis (ver Capítulos 6 y 8). Un alto grado de reasignación en las economías tendrá un impacto considerable en la capacidad de los prestatarios de pagar los préstamos pendientes.

Un segundo conjunto de políticas han sido los programas de garantías para apoyar a los bancos privados que conceden nuevos préstamos a las empresas. Aunque estos programas hayan alcanzado varios puntos del PIB en algunos países, la implementación ha sido mixta.<sup>4</sup> Las autoridades se han mostrado reacias a proporcionar garantías totales dado que eso eliminaría el incentivo de los bancos para asegurar una evaluación de riesgo adecuada y podría generar grandes pérdidas fiscales. Por otro lado, sin una garantía casi total, los bancos han sido reacios a prestar y, por lo tanto, en algunos casos la aceptación ha sido escasa.

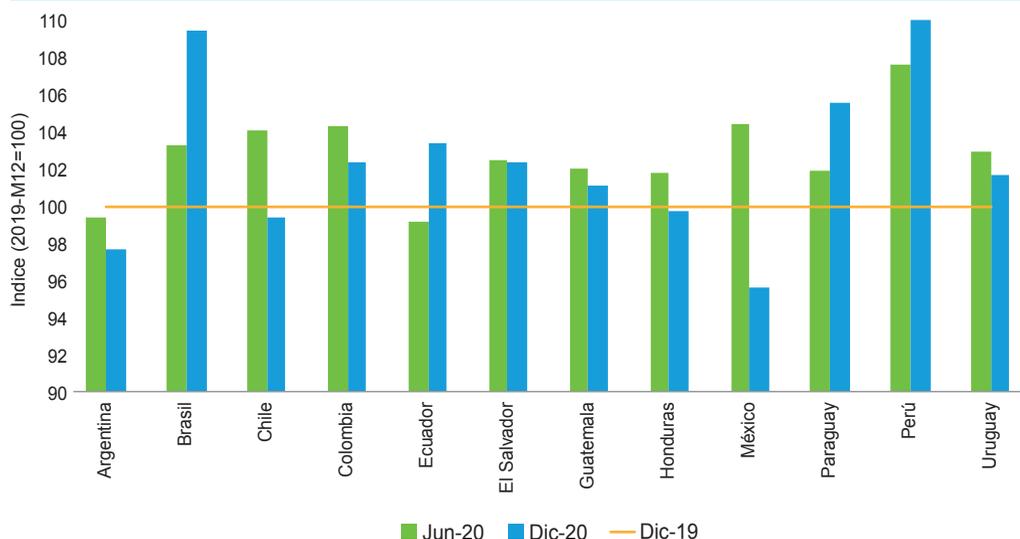
Estas políticas han contribuido a mantener el flujo del crédito a las empresas, pero, una vez más, hay riesgos. Los préstamos garantizados son un instrumento útil cuando hay confianza en la viabilidad futura del prestatario y la deuda no es demasiado grande. Si la supervivencia de una empresa es incierta o si ya tiene grandes deudas, puede que añadir más préstamos (o incluso reemplazar los existentes por préstamos garantizados) no sea el mejor criterio.<sup>5</sup> Cuanto mayor sea la incertidumbre, más probabilidades tienen estos programas de sufrir pérdidas y, cuanto más altos los niveles de deuda, más probabilidades de que surja un problema de sobreendeudamiento (ver Capítulo 6).

## El desempeño de los bancos durante la COVID

En promedio, ha aumentado el crédito tanto al sector privado como al sector público durante esta crisis (ver Capítulo 4). Los créditos al sector privado no financiero en términos reales crecieron de manera particularmente fuerte en 2020 en Brasil y Perú. El crédito a las empresas ha sido apoyado por esquemas de garantía de préstamos en algunos países; los programas de aplazamiento de los préstamos implican que los vencimientos han sido extendidos. Por lo tanto, los préstamos que podían haber sido pagados se mantienen en los libros, lo que implica que el crédito medido puede ser mayor de lo que habría sido de otra manera. En algunos

<sup>4</sup> Powell y Rojas-Suárez (2020) proporcionan información sobre esos programas.

<sup>5</sup> A favor del esquema de garantías, ver Blanchard, Philippon y Pisani-Ferry (2020) y para una advertencia, ver Hanson *et al.* (2020).

**GRÁFICO 5.1 ● Créditos al sector privado no financiero**

Fuente: Cálculos del BID basados en datos de bancos centrales.

Nota: El gráfico recoge un índice del stock de crédito en moneda local nominal dividido por el índice de precios al consumidor y con una base de diciembre de 2019 igual a 100 para países seleccionados. Los datos son de diciembre de 2020, con la excepción de Argentina, Honduras y Paraguay, donde corresponden a noviembre de 2020.

países, la composición del crédito también cambió, y el crédito a los hogares disminuyó en relación al de las empresas.<sup>6</sup>

El crecimiento del crédito a los sectores privado y público se refleja en el crecimiento de los activos de los bancos, que han aumentado cerca del 9% para el banco medio de la región y un 15% para la media ponderada de los bancos desde finales de 2019 hasta septiembre de 2020 (ver Gráfico 5.2). El brusco aumento de la deuda del sector público estuvo asociado a una mayor demanda de financiamiento y, por lo tanto, un aumento del crédito al sector público, mientras que los programas de garantía han apoyado los créditos al sector privado.

Los pasivos de los bancos también crecieron, pero quizá lo que tiene un interés particular es el cambio en la estructura de los depósitos bancarios (ver Gráfico 5.3). Los depósitos a plazo han disminuido como porcentaje del total de depósitos mientras que los depósitos a la vista crecieron. Como se detalla en el Capítulo 4, la demanda de liquidez aumentó considerablemente.

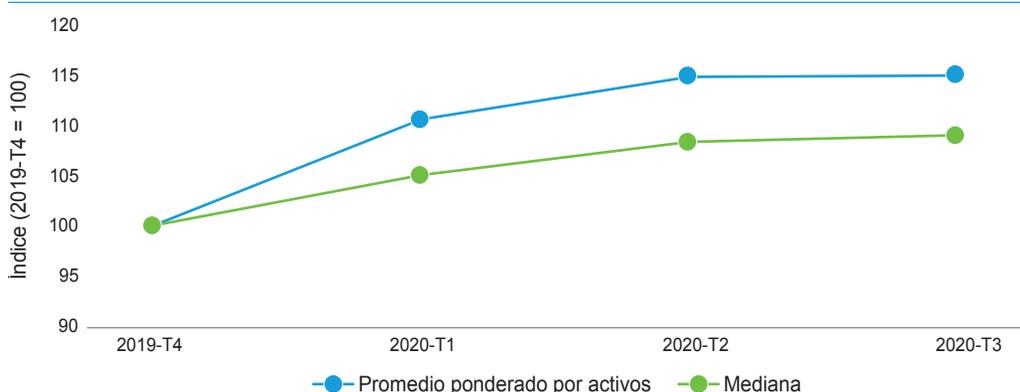
Los impactos de la crisis son manifiestos en el ingreso neto de los bancos, que cayó un 40% para el banco medio y más del 90% para los bancos de media ponderada desde finales de 2019 hasta el segundo trimestre de 2020. En algunos países, entre ellos

<sup>6</sup> Por ejemplo, en Chile, el crédito a los hogares disminuyó del 31% al 28% del total de créditos y en México disminuyó de 39% a 36%, según los datos de BIS y comparando el cuarto trimestre de 2019 con el segundo trimestre de 2020.

Barbados, Chile y Perú, el ingreso neto promedio de los bancos en la muestra fue negativo en el segundo trimestre, pero se recuperó en varios países y para los bancos más grandes en el tercer trimestre. Por consiguiente, la media ponderada aumenta de tal manera que ambas medidas disminuyen aproximadamente un 35% hacia el tercer trimestre de 2020.

Los ratios de capital regulatorio de nivel 1, de cerca del 13% a finales de 2019, eran elevados a comienzo de la crisis, y aunque disminuyeron inicialmente, han subido desde el primer trimestre de 2020. Una pequeña muestra de bancos tiene datos hasta finales de 2020 y la tendencia de incremento de los ratios de capital continúa a lo largo de este

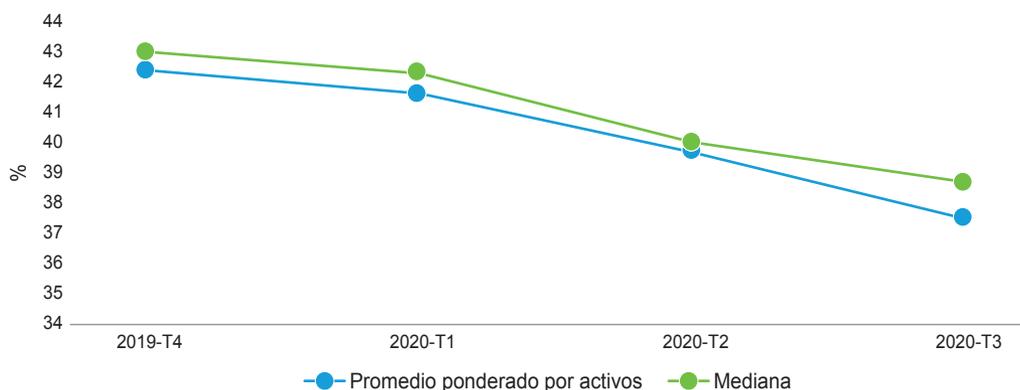
**GRÁFICO 5.2** ● Crecimiento de los activos de los bancos durante la COVID



Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.

Nota: Los activos se convierten de la moneda local a un índice, donde el cuarto trimestre de 2019 = 100. El gráfico recoge la media entre diferentes bancos en la base de datos y un promedio de los índices ponderados por los activos del banco.

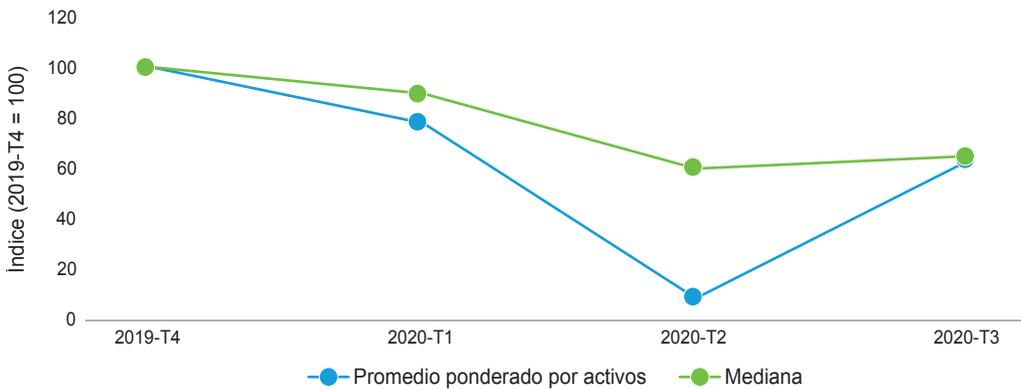
**GRÁFICO 5.3** ● La composición cambiante de los depósitos bancarios (depósitos a plazo como % del total de depósitos)



Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.

Nota: El gráfico recoge la media de la variable en diferentes bancos en la base de datos y un promedio de los índices ponderados por los activos del banco.

**GRÁFICO 5.4 ● Ingreso neto de los bancos**



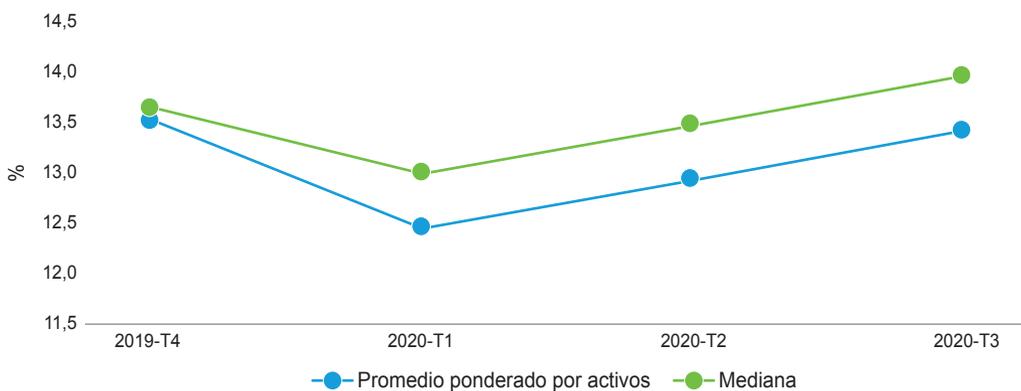
Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.

Nota: Los activos se convierten de la moneda local a un índice donde el cuarto trimestre de 2019=100. El gráfico recoge la media de diferentes bancos en la base de datos y un promedio de los índices ponderados por los activos del banco.

período. Por ejemplo, el banco medio en la región tenía un nivel de capital de nivel 1 más alto en relación con los activos en riesgo en el cuarto trimestre que en el primer trimestre de esta muestra más pequeña.

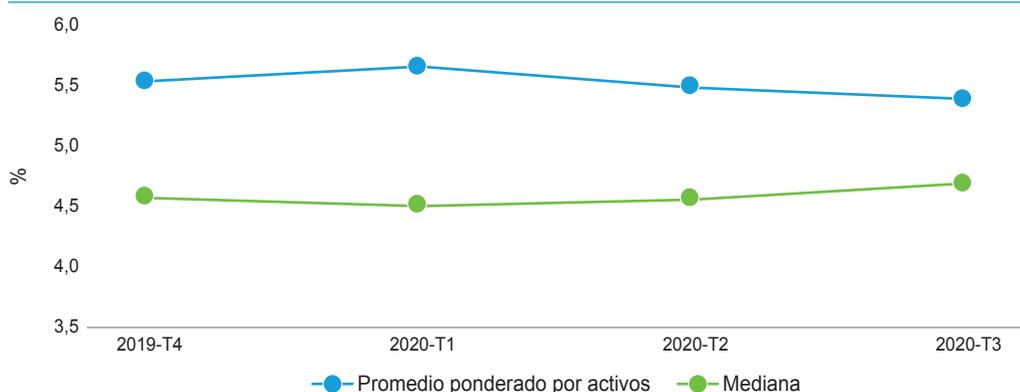
Es interesante señalar que los bancos pudieron aumentar el capital en términos nominales, dado que los pagos de dividendos disminuyeron (en algunos países los pagos de dividendos estaban limitados). Al mismo tiempo, la ponderación de riesgo promedio de los activos disminuyó, lo que refleja un cambio en los activos hacia bonos del gobierno que atraen un riesgo ponderado de cero en la mayoría de las jurisdicciones, empujando así al alza los ratios del capital regulatorio. Como reflejo del cambio de composición de

**GRÁFICO 5.5 ● Ratios de capital regulatorio de nivel 1 sobre activos de riesgo**



Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.

Nota: El gráfico muestra la mediana del ratio de capital de nivel 1 de todos los bancos en la base de datos y el promedio ponderado por activos bancarios de la variable.

**GRÁFICO 5.6** ● Préstamos no rentables como porcentaje de los préstamos totales

Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.

Nota: El gráfico muestra la mediana de la variable de todos los bancos en la base de datos y un promedio ponderado por activos bancarios de la variable.

activos hacia títulos públicos, los ratios de préstamos/activos disminuyeron del 67% a cerca del 63% en el banco medio en el tercer trimestre de 2020.

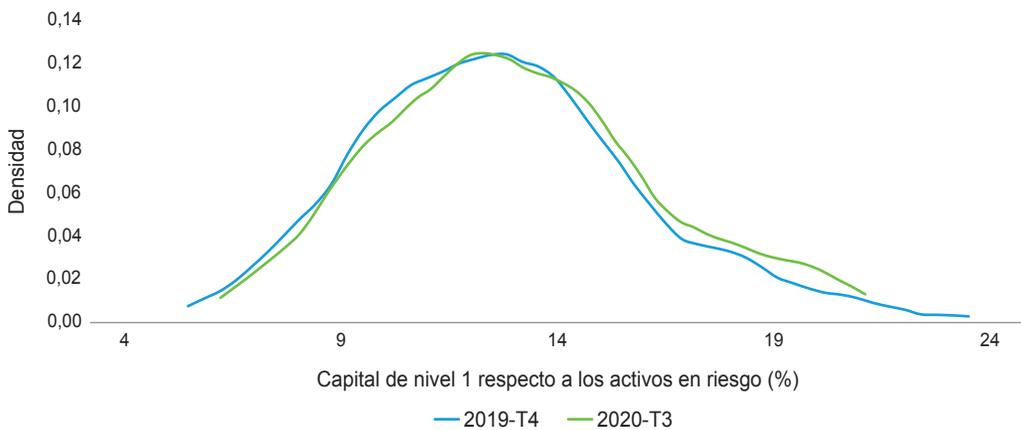
Dada la profundidad de la crisis, los préstamos no rentables se han movido relativamente poco. En el banco medio, los préstamos no rentables representan cerca del 4% del total de préstamos y cerca del 5% en el banco de media ponderada. Sin embargo, estas estadísticas ocultan diferentes patrones entre los países. El banco medio en Brasil, Chile, México, Panamá y Perú ha experimentado un aumento de los préstamos no rentables mientras que en Argentina, Colombia y Paraguay éstos de hecho han disminuido a lo largo de 2020. Estas diferencias probablemente reflejen cambios de regulación en cuanto a cómo reportar y diferentes impactos especificidades de los esquemas de aplazamiento de préstamos. En los países con ratios de préstamos no rentables en aumento en el tercer trimestre, esta tendencia se prolongó hasta el cuarto trimestre. Los préstamos no rentables en relación con el total de préstamos de los bancos en la muestra de Brasil, Chile, Colombia y Perú se situaban todos por encima del 5.0% para el banco medio en el cuarto trimestre. En otros países, los préstamos no rentables inevitablemente aumentarán a medida que los préstamos reprogramados comiencen a llegar a su vencimiento. Es interesante señalar que los bancos tendieron a aumentar las provisiones contra las pérdidas por créditos, que llegaron al 2,7% del total de préstamos para el banco medio y al 3,1% de los préstamos para los bancos ponderados en función de activos. Aunque los bancos no tenían que separar provisiones contra préstamos aplazados, algunos parecen haberse anticipado a la necesidad de amortiguadores más grandes en los próximos meses.

El debate de más arriba se centra en el banco mediano, o promedio en función de activos. Sin embargo, esto oculta diferencias considerables entre los bancos. Por ejemplo, mientras que el ratio medio de capital nivel 1 era de aproximadamente del 13% a finales

de 2019, cerca del 20% de los bancos en la muestra tenían ratios de nivel 1 de menos del 10%; esto se mantuvo en gran parte sin cambios durante el tercer trimestre de 2020, a pesar del aumento de los ratios de capital señalados más arriba. El Gráfico 5.7 ilustra la distribución de los ratios de capital de nivel 1 en diferentes bancos en la muestra.

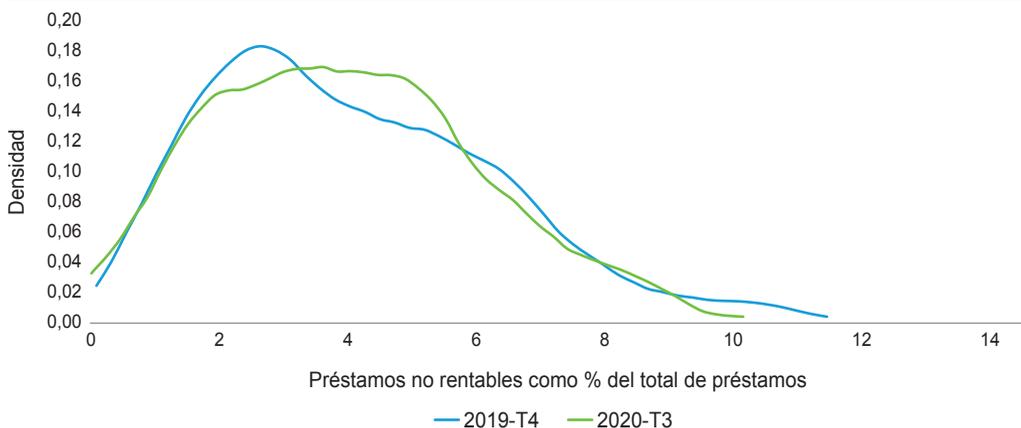
La distribución de préstamos no rentables es particularmente interesante. Los bancos con pocos préstamos no rentables siguieron reportando cifras bajas, pero el número de bancos que reportaban préstamos no rentables de alrededor del 5% aumentó. (ver Gráfico 5.8). Y se produjo un desplazamiento claro en las provisiones contra préstamos no rentables en diferentes bancos (ver Gráfico 5.9).

**GRÁFICO 5.7 • Distribución de los ratios de capital de nivel 1**



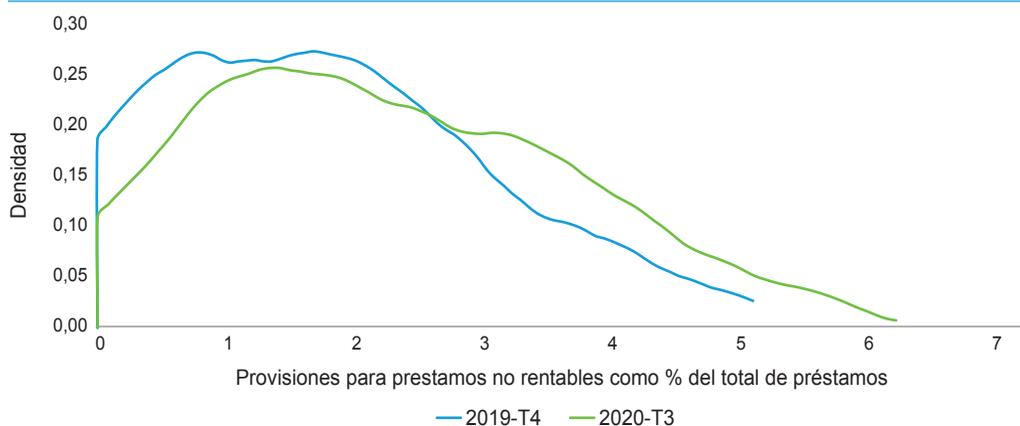
Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.  
 Nota: El gráfico recoge la distribución de los ratios de capital de nivel 1 en diferentes bancos individuales. Las distribuciones están truncadas en la media más y menos dos desviaciones estándar.

**GRÁFICO 5.8 • Distribución de los préstamos no rentables en diferentes bancos**



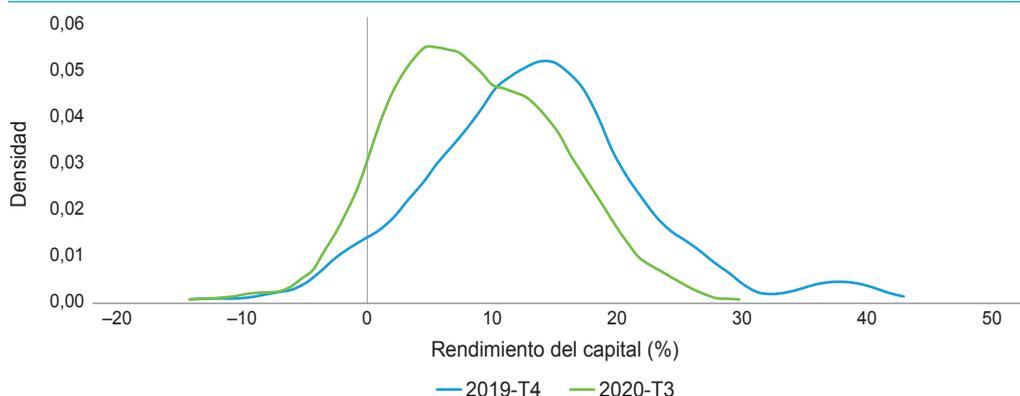
Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.  
 Nota: El gráfico recoge la distribución de los préstamos no rentables de diferentes bancos individuales. Las distribuciones están truncadas en la media más y menos dos desviaciones estándar.

**GRÁFICO 5.9** ● **Distribución de las provisiones para préstamos no rentables**



Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.  
 Nota: El gráfico recoge la distribución de provisiones por pérdidas de créditos en relación con el total de préstamos en diferentes bancos individuales. Las distribuciones están truncadas en cero y en la media más dos desviaciones estándar.

**GRÁFICO 5.10** ● **Distribución del rendimiento del capital propio en diferentes bancos en la región**



Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.  
 Nota: El gráfico recoge la distribución del rendimiento del capital propio en diferentes bancos individuales. Las distribuciones están truncadas en la media más y menos dos desviaciones estándar.

Mientras que el ingreso neto se recuperó en algunos bancos en el tercer trimestre de 2020, la distribución del rendimiento del capital propio mostró un claro desplazamiento a la baja (Gráfico 5.10). En particular, más bancos reportaron rendimientos negativos en el tercer trimestre de 2020 en comparación con finales de 2019.

### Balances de los bancos

La sección anterior apuntó cambios específicos en los balances de los bancos. El Gráfico 5.11 presenta una representación esquemática de la composición del balance del banco medio

y el banco de media ponderada (utilizando los activos como ponderaciones) con todas las cifras expresadas como porcentaje de los activos.

Por el lado de los activos, los títulos de deuda han aumentado notablemente en relación con los préstamos. El aumento se debió en gran parte a un aumento de la deuda emitida por el gobierno del país donde está localizado el banco, que creció del 14% al 16% de los activos totales para el banco de media ponderada. El total de valores para el banco de media ponderada representaba hasta el 30% del total de activos hacia finales del tercer trimestre.

Por el lado de los pasivos, los depósitos crecieron como porcentaje de los activos a pesar de que los activos también crecieron (ver Gráfico 5.11). La deuda cayó como porcentaje de los activos tanto para el banco medio como para el banco de media ponderada. El capital aumentó en términos de la moneda local, pero dado que los activos también aumentaron, el capital como porcentaje de los activos disminuyó. La composición del capital también cambió, con un declive del capital de nivel 1 y el capital de nivel 2 de menor calidad aumentó algo como porcentaje del capital total.

El contexto actual presenta diversos riesgos. El aumento de los bonos del gobierno en los activos de los bancos vincula los riesgos del sector bancario más estrechamente con la sostenibilidad de la deuda. En países donde se requiere un ajuste fiscal para asegurar la sostenibilidad, las dudas acerca de este proceso pueden generar

### GRÁFICO 5.11 • Representación esquemática del balance general de los bancos

	Promedio ponderado por activos		Mediana	
	2019-T4	2020-T3	2019-T4	2020-T3
	(Valores representados como porcentaje del total de activos)			
Efectivo	7,8	8	11	11,2
Títulos	27	30,7	12,5	14,1
Préstamos	57	54,4	66,1	62,8
Otros activos	8,3	6,9	10,4	11,9
<b>Total de activos</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
Depositos	61,2	62,3	68,8	69,5
Deuda	19,4	18,4	10,8	9
Otros pasivos	8,7	9,6	9,5	11,3
<b>Total Pasivos</b>	<b>89,3</b>	<b>90,3</b>	<b>89,1</b>	<b>89,8</b>
Patrimonio	10,6	9,7	11,2	10,6
<b>Memo:</b>				
Capital de nivel 1 (% de total de capital)	85,8	84,9	88,9	87,5
Capital de nivel 2 (% de total de capital)	14,8	16	19	20
Activos ponderados por riesgo (% de total de capital)	69,6	64,6	70,9	66,5

Fuente: Cálculos del BID basados en los datos de Standard & Poor's.

preocupación a propósito de la solvencia de los bancos. Esos riesgos generalmente no se reflejan en el cálculo típico de los activos en riesgo, siguiendo las recomendaciones de Basilea, dado que el supuesto es normalmente que los bonos del gobierno emitidos en moneda local tienen una ponderación de riesgo cero.<sup>7</sup> Sin embargo, el riesgo se puede reflejar en los mercados bursátiles, los ratings de los bancos y los costos de financiamiento.

Un segundo riesgo es la expansión de los depósitos dado el aumento de la demanda de liquidez y una menor dependencia de la deuda a largo plazo. El reciente crecimiento de los depósitos probablemente refleja incertidumbre más que una mayor cantidad de transacciones. Puede que algunos inversores opten por un *carry trade* —endeudarse a tasas muy bajas en dólares e invertir en tasas de interés más altas en moneda local. Si surgen preocupaciones a propósito de riesgos financieros o fiscales, o si suben las tasas de interés de Estados Unidos, algunos depósitos pueden desaparecer rápidamente. Los grandes depósitos de las empresas preocupan particularmente dado que tienden a ser los más susceptibles de riesgo de fuga. Dependiendo de la evolución en el lado de los activos, esto podría crear problemas de financiamiento para los bancos comerciales, que los bancos centrales pueden verse obligados a abordar.

Un tercer riesgo proviene del aumento potencial de los préstamos no rentables a medida que el crecimiento siga siendo bajo, que los programas de garantías y de aplazamiento expiren y que venza el pago de los préstamos aplazados. Teniendo en cuenta el banco medio, la cartera de préstamos es cerca del 63% de los activos, mientras que el capital total más provisiones representan cerca del 12%. Es necesario tener en cuenta numerosos detalles y parámetros, pero suponiendo un valor de recuperación del 50%, un cálculo aproximado sugiere que, si el 10% de los préstamos se vuelven no rentables, esto mermaría cerca de una cuarta parte del capital del banco (cerca del 3% de los activos). Si mitigan este riesgo, los bancos pueden encontrarse en una posición para seguir construyendo amortiguadores, suponiendo que el ingreso neto es positivo y que la política de dividendos sigue siendo conservadora. Será importante monitorear estrechamente estos riesgos en los meses que vienen.

### Estimación de la probabilidad de escasez de capital

Los datos de los balances pueden proporcionar un panorama de la salud de un banco en un momento del tiempo. Sin embargo, el cambio de las normas de reporte y las políticas sobre provisiones implica que los ratios contables pueden producir métricas poco fiables de los riesgos a los que se enfrentan los bancos. Además, los datos de los balances sólo están disponibles con un rezago.

---

<sup>7</sup> Ver Beck y Rojas-Suárez (2019) para un debate.

Ciertos indicadores de riesgo también se pueden generar a partir de los precios de mercado. Los analistas bancarios pueden tener mejor información, y si los participantes del mercado bursátil actúan según su evaluación rigurosa de los riesgos, los datos que surgen de los mercados de capital pueden producir una visión complementaria útil y prospectiva del riesgo del sector bancario. Aunque los indicadores de riesgo de mercado no resultaron anticipatorios la crisis financiera global, se podría decir que aquel fue un período inusual en el que surgieron riesgos importantes debido a los instrumentos complejos, opacos y extrabursátiles, y al hecho de que las exposiciones de los bancos no eran suficientemente conocidas. Los principales riesgos a los que se enfrentan los bancos en América Latina y el Caribe actualmente pertenecen más a una variedad de crédito tradicional. Aun así, estos indicadores sólo serán tan precisos como la información disponible para los participantes del mercado bursátil.

Los modelos de riesgo basados en acciones se han convertido en un elemento estándar de la caja de herramientas para los analistas de riesgo. Estos modelos se basan en la teoría de la determinación del precio y consideran el valor de la empresa (o del banco, en este caso) como similar a una opción de compra sobre los activos de la empresa.<sup>8</sup> Se propone un proceso aleatorio para el ratio de activos/pasivos del banco, y se puede derivar una fórmula para la probabilidad de que el valor de los activos del banco como ratio en relación con los pasivos, caiga por debajo de un umbral en un período de tiempo determinado.

Siguiendo la literatura de finanzas, a menudo se supone que esto activa un evento de impago. En lo sucesivo, esto se denomina *escasez de capital*. Por lo tanto, la probabilidad de un evento de ese tipo es la probabilidad de que el valor de los activos de un banco caiga por debajo de este umbral. Aun así, la administración del banco y las autoridades regulatorias probablemente reaccionarán antes de ese momento e implementarán políticas para rectificar la situación. Además, se puede proporcionar apoyo financiero público, o el banco puede buscar ayuda de su casa matriz, o de otros bancos, o ser objeto de una adquisición lo que evitaría que se produzca el evento de impago. En ese caso, lo mejor es pensar en las probabilidades estimadas como un indicador de riesgo de mercado, de una potencial escasez de capital, que podría propiciar medidas correctivas. Una manera de pensar en ellas es como un tipo de rating crediticio en tiempo real.

El valor estimado del banco y la probabilidad de una escasez de capital son funciones de un conjunto limitado de parámetros que se pueden medir a partir de los datos, a saber, la capitalización de mercado del banco, los pasivos del banco (que se suponen fijos) y el plazo especificado (ver Perraudin, Powell y Yang, de próxima publicación).

La base de datos contiene información sobre 39 bancos en seis países. Los bancos incluidos son las instituciones bancarias más grandes en esos países y algunas subsidiarias

---

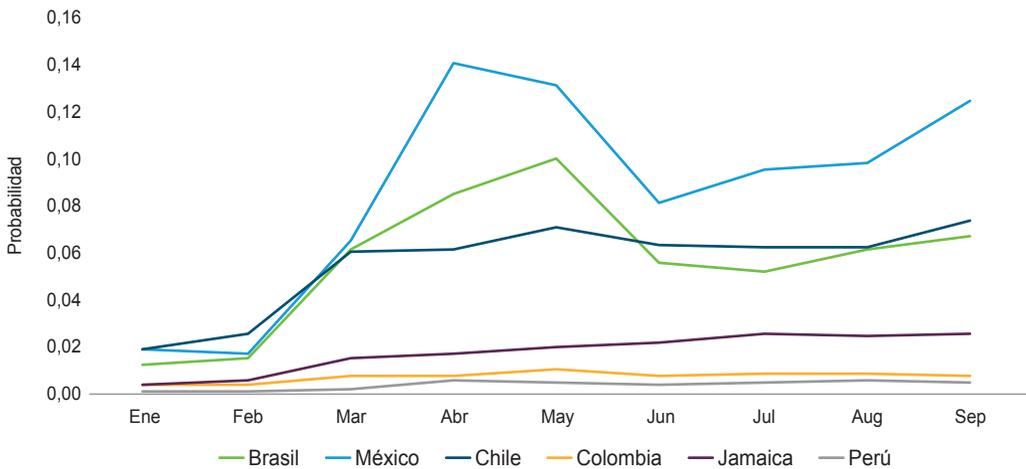
<sup>8</sup> Ver cualquier buen texto sobre finanzas como Hull (2015) para un debate sobre la determinación de precios; Merton (1974) es la referencia clásica para la aplicación de esos modelos en la valoración empresarial.

extranjerías y bancos públicos que cotizan en el mercado bursátil nacional. Se estiman probabilidades a cinco años y se supone que el valor de activación de la escasez de capital es cuando el valor de los activos cae por debajo del 97% del valor de los pasivos. Los datos empleados incluyen la capitalización de mercado diaria de cada banco (derivada de la suma de todos los tipos de acciones) y los pasivos de cada banco, que se obtienen del balance del banco al comienzo del período. Los valores de las acciones son corregidos por el pago de dividendos.<sup>9</sup>

Las probabilidades estimadas de escasez de capital se ilustran en el Gráfico 5.12 para países seleccionados. Las probabilidades promedio se calculan para cada país ponderadas por los activos del banco. En comparación, para una muestra de bancos en Europa, las probabilidades similares aumentaron hasta cerca del 7% en marzo de 2020 y luego cayeron hasta aproximadamente el 5%. Según estas medidas, el riesgo aumentó significativamente cuando estalló la crisis de la COVID-19, sobre todo en Brasil, Chile y México. Posteriormente, estos indicadores de riesgo disminuyen a medida que las bolsas se recuperan, pero comienzan a subir nuevamente más tarde en la muestra.

Las probabilidades estimadas dependen de las características del banco. Existe una relación inversa notable entre el tamaño del banco y el riesgo estimado. Los bancos

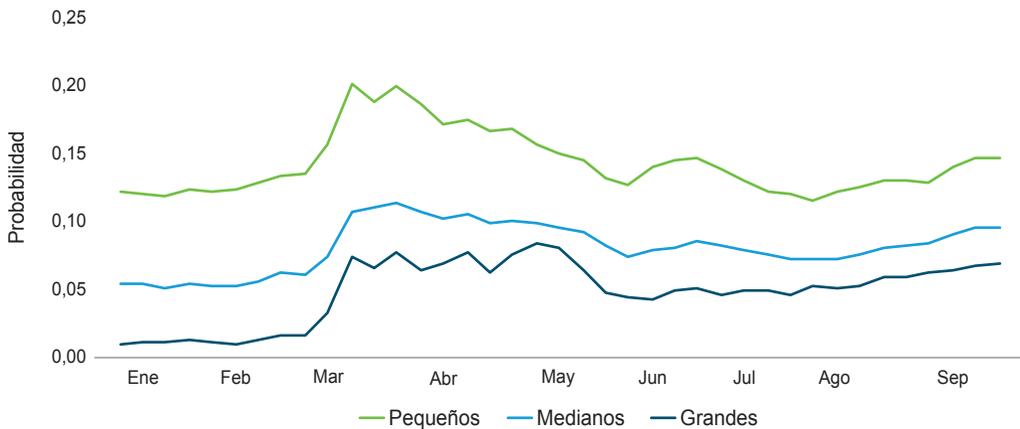
**GRÁFICO 5.12 • Riesgo de escasez de capital de los bancos (2020)**



Fuente: Perraudin, Powell y Yang (de próxima publicación).

Nota: El gráfico describe el promedio ponderado en función de pasivos para una selección de bancos que cotizan en bolsa en cada país, de la probabilidad de escases de capital después de la aplicación de un modelo similar al de Merton (1974).

<sup>9</sup> Los procesos de los precios del mercado de capitales se estiman utilizando un modelo de precios de activos de capital (CAPM, por sus siglas en inglés) y empleando la cartera de acciones global de MSCI como una cartera de mercado. Los procesos estocásticos implicados se estiman utilizando técnicas de máxima verosimilitud (ver Perraudin, Powell y Yang [de próxima publicación] para más detalles).

**GRÁFICO 5.13 • Riesgo de escasez de capital por tamaño del banco (2020)**

Fuente: Perraudin, Powell y Yang (de próxima publicación).

Nota: El gráfico ilustra la probabilidad ponderada en función de pasivos del valor de mercado de que los activos de un banco caigan por debajo de un valor umbral para bancos seleccionados que cotizan en bolsa categorizados por sus pasivos totales.

pequeños (menos de USD 10.000 millones en pasivos) tienen un riesgo estimado más alto que los bancos medianos (pasivos de entre USD 10.000 millones y USD 50.000 millones) mientras que los bancos de tamaño medio tienen un mayor riesgo estimado que los bancos grandes (pasivos que superan los USD 50.000 millones). Las tres líneas despliegan un patrón similar, con una subida brusca en la probabilidad de carencia de capital en marzo de 2020, seguida de una caída y luego una tendencia al alza más gradual hacia el final de la muestra.

No es sorprendente que estos indicadores de riesgo aumentaran cuando se desató la crisis en marzo, dada la disminución de las cotizaciones del mercado bursátil. Quizá tiene más interés la reducción posterior de esas probabilidades y la tendencia gradual al alza evidente hacia el final del período. Resulta difícil evaluar cuán precisas son estas medidas de riesgo dado que dependen de la información que tienen los participantes del mercado bursátil y el supuesto subyacente es que los mercados bursátiles reflejan los fundamentales. Aún así, dada esta tendencia al alza, las autoridades tendrán que monitorear todos los indicadores de riesgo del sector bancario en los próximos meses.

## Conclusiones

El sistema bancario comenzó la crisis con altos ratios de capital y liquidez. Las políticas de apoyo han contribuido a moderar el shock pero probablemente ocultan los riesgos. Los ingresos de los bancos han soportado un duro golpe, aunque las políticas de dividendos conservadoras han permitido a algunos bancos aumentar las provisiones y el capital. Los ratios de capital regulatorio han aumentado pero esto también refleja el aumento de los

títulos públicos en los balances de los bancos y la correspondiente caída de las ponderaciones de riesgos, a pesar de la alta incertidumbre generada por la pandemia.

La combinación de políticas de apoyo e intervenciones regulatorias puede estar creando una falsa sensación de seguridad con respecto a los riesgos para la estabilidad financiera. Como se ha visto en este capítulo, los indicadores de mercado del riesgo bancario han aumentado en los últimos meses a pesar de que muchos bancos presentan lo que parecen ser balances sólidos. Esta aparente falta de conexión entre los indicadores de riesgo que surgen del balance y las percepciones del mercado es preocupante y puede aumentar a menos que las políticas se adapten.

La experiencia de numerosos episodios anteriores (incluidas la crisis de ahorro y préstamos en Estados Unidos, los problemas del sistema bancario en Japón, así como las crisis anteriores en la región) nos dice que la flexibilidad regulatoria contribuye a moderar los shocks, pero que tiende a aumentar las pérdidas eventuales.<sup>10</sup> Los análisis recientes advierten de los peligros de estas políticas en el contexto actual en América Latina y el Caribe y en otros países.<sup>11</sup>

Los préstamos no rentables han comenzado a aumentar en algunos países y probablemente aumentarán más a medida que expiren más préstamos aplazados. Esto es de prever y los bancos tienen importantes amortiguadores para esas situaciones. La prolongación de la flexibilidad se volverá menos efectiva y más peligrosa en los próximos meses. Cuando sea factible, será preferible desplazarse hacia una mayor transparencia y permitir que las pérdidas se reflejen en los balances de los bancos. Si se comunica de una manera que indique que hay un plan de recuperación en marcha, esto será más creíble y probablemente menos riesgoso que limitar la transparencia, que puede agravar los problemas eventuales.

Los programas de garantías han contribuido a mantener el crédito fluyendo, pero la aceptación ha sido diversa; en los próximos meses, habría que pensar en instrumentos nuevos. Las garantías sobre los préstamos son más adecuadas cuando se contiene el riesgo, y los niveles de deuda no son demasiado altos.<sup>12</sup> Cuando hay mucha incertidumbre, o cuando los niveles de deuda ya son altos, debería pensarse en instrumentos alternativos.<sup>13</sup> Un instrumento semejante a un instrumento de capital permitiría al sector público disponer de un potencial al alza y no sólo de una contención del riesgo a la baja.<sup>14</sup> Los mecanismos de apoyo que aprovechan el conocimiento que los bancos tienen de los clientes de los bancos pero que no añaden más deuda a los balances de las empresas, serían una incorporación valiosa en la caja de herramientas de las políticas financieras. Aun así, los

<sup>10</sup> Ver, por ejemplo, Brown y Dinç (2011), Caballero, Hoshi y Kashyap (2008) y Peek y Rosengren (2005).

<sup>11</sup> Ver Baer (2020), Cooper *et al.* (2020), Fitch Ratings (2020), y Powell y Rojas-Suárez (2020).

<sup>12</sup> Ver Blanchard, Philippon y Pisani-Ferry (2020) para un debate sobre los programas de garantías como parte de la mezcla de políticas.

<sup>13</sup> Hanson *et al.* (2020) mencionan esto en el contexto de Estados Unidos.

<sup>14</sup> Ver Powell y Rojas-Suárez (2020).

países deberían considerar atentamente las instituciones y mecanismos adecuados para proporcionar el tipo de apoyo que puede proteger el uso de fondos públicos, así como los derechos de propiedad del sector privado.

Las autoridades tendrán que monitorear los riesgos del sector financiero atentamente en los próximos meses. La inestabilidad financiera sólo añadiría a los problemas a los que se enfrenta la región. Mantener la estabilidad financiera es una necesidad para que los bancos jueguen un rol constructivo proporcionando crédito a empresas viables y nuevas y en aras de una recuperación económica saludable y sostenible.

